

Antología poética:

EL MERCURIO 28 NOV. 2001 C13

La osadía de dos preciosos ridículos

Volodia Teitelboim y Eduardo Anguita se ganaron este y otros epítetos cuando en 1935 publicaron el libro que hoy se reedita.

En 1935, durante meses, Volodia Teitelboim y Eduardo Anguita —con apenas 18 y 19 años, respectivamente— fueron increpados por los diarios de la época. Ambos habían cometeido una invisible asociación literaria en la “Antología de poesía chilena nueva” —Libro mítico que LOM reedita hoy exactamente en la misma versión—, donde se dieron el lujo de autoindulcarse sin obra que lo alimentara y excluir, entre otras, a Gabriela Mistral, Carlos Pezoa Véliz, Gonzalo Rojas y Niramar Parra.

La idea era instalar en Chile la poesía moderna, cuyo modelo para didáctico era Rilke. Corridos por Vicente Huidobro, en enfermaron como premisa de lo moder-

no una negación absoluta de lo existente. En ese contexto, Mistral y Pezoa Véliz representaban el viejo régimen. Rojas no fue contemplado por desconocerlo (para ellos) y Parra porque escribía una poesía indórica muy vinculada a la tierra.

Sí aparecían Vicente Huidobro, Angel Cruchaga, Pablo de Rolda, Juventino Valle, Rosamel del Valle, Pablo Neruda, Ildefonso Díaz Casanave y Omar Cáceres.

El primero en reaccionar fue Alfonso, quien en su columna del diario La Nación los llamó “preciosos ridículos”. Y agregó: “Estos jóvenes se aseguran con lústria anticipación su inmortalidad”.

Pero lo peor provino de una ex-

terior carta que envió Pablo de Rolda al diario La Opinión, la que fue —debido a los improperios lanzados contra Huidobro por su irresponsabilidad en la antología— el detonante de la fulgurante protesta que posteriormente sostendría De Rolda con Huidobro y Neruda.

“Lo más imperdonable de todo esto, lo que a mí me duele, fue haber dejado fuera a la Mistral. Pero para nosotros era un matricidio necesario. Debíamos renegar de la madre para ser maduros como necesitábamos”, dice hoy Teitelboim.

Respecto al papel que jugó Huidobro en el asunto, señala: “El había llegado a Chile luego de haber participado de todos los movimientos

de vanguardia en Europa. Nos confrontó sin siquiera, como sus escuderos, porque quería hacer aquí una verdadera revolución al interior de la poesía y necesitaba vincularse con la juventud. Nosotros estábamos harto con la poesía conservadora admitida, enseñada, que aparecía en los diarios. Esta actitud dividiría la tensa Huidobro, que estaba muy vinculado al escándalo literario. No obviando, la idea de hacer la antología fue nuestra”.

“Y creo que más que el valor literario —que lo tuvo, con otros resultados igualmente importantes, como Orrán Cáceres— lo que curioso de esta antología fue el gesto desafiante. Cada generación de artistas tiene la necesidad legítima de rebelarse contra la institución. Por eso quizás este libro es erigido como símbolo de transgresión juvenil”.



Volodia Teitelboim según Jimmy Scott.

La Osadía de dos preciosos ridículos [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Osadía de dos preciosos ridículos [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)